

SERGIO TOMÉ FERNÁNDEZ

Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo

Ponferrada: las ciudades en reconversión minera

RESUMEN

La dinámica reciente de las pequeñas ciudades, cabecera de comarcas en declive mineroindustrial, permite reflexionar sobre la contradictoria incidencia de la crisis en los núcleos urbanos, las limitaciones del proceso reindustrializador y las nuevas vías de desarrollo (turismo, servicios), en un marco presidido por las estrategias de promoción urbana y el *boom* de la construcción.

RÉSUMÉ

Ponferrada: Les villes en reconversion minière.- La transformation actuelle des petites villes, dans régions en crise mineroindustrielle, permet de réfléchir sur la relation entre changements économiques et espace urbain, les problèmes de la reindustrialisation et les nouvelles voies de développement (tourisme, services), dans un cadre défini par le marketing urbain et l'éclat de la édification.

ABSTRACT

Ponferrada, Cities affected by mining restructuring.- The current transformation of the small cities, located in regions going through mining and industrial crisis, allows us to reconsider the relationship between economic changes and urban space, the reindustrialization problems and the newly developing industrial sectors such a tourism and services in a context characterized by urban marketing and building boom.

Palabras clave / Mots clé / Key words

Desarrollo urbano, minería del carbón, crisis, reindustrialización, turismo.

Développement urbain, minerie du charbon, crise, reindustrialisation, tourisme.

Urban development, mining, crisis, reindustrialization, tourism.

I UN PERFIL GEOGRÁFICO CARGADO DE CONNOTACIONES NEGATIVAS

LA IMAGEN geográfica de Ponferrada (64.000 h. en 2000), forjada esencialmente durante la Autarquía, se asocia con el carbón y la electricidad representados por las empresas Minero Siderúrgica de Ponferrada (M.S.P.) y ENDESA. La primera (1918), promotora del ferrocarril de vía estrecha entre Ponferrada y Villablino (1919, 62 km.), que alcanza los pozos de extracción de hulla, adquirió en la ciudad para usos productivos (entre los que nunca llega a contarse la siderurgia) más de 270 hectáreas de suelo que condicionan hasta nuestros días el desarrollo urbano. Por su lado ENDESA (1944), al

construir las centrales térmicas Compostilla I (1957) y II (1961), el salto de la Fuente del Azufre y el embalse de Bárcena, dibujó un punto clave en la red nacional de energía eléctrica. A la presencia de esas compañías vendría a sumarse el efecto externo de la «época dorada» de la minería (sobre todo antracitera) en la comarca del Bierzo (24.255 empleos en 1957), mas la explotación coyuntural de yacimientos de hierro (Cotos Wagner y Vivaldi) que estimulan la apertura de industrias metálicas, entre las cuales hoy únicamente sobrevive Aceros Roldán (1957). El resultado va a ser un impulso de crecimiento que entre 1940 y 1960 situó a Ponferrada a la cabeza del conjunto nacional, rodeándola de una aureola de prosperidad reflejada en el lema «Ciudad del Dólar».

Desde los años sesenta aquel ciclo expansivo tiende a agotarse, mientras intervienen factores nuevos. El desarrollo de los transformados metálicos (Talleres Canal, SICALOR), truncado a partir de 1970, no fue suficiente como para fortalecer una base industrial local que compensara la excesiva dependencia del sector energético y los transportes. En contrapartida, aprovechando ese papel de nudo de comunicación entre La Meseta y Galicia, y el incremento del nivel de consumo, la ciudad se terciariza para dar cobertura a un área de influencia que además del Bierzo, Laciana y La Cabrera, engloba municipios de Orense (hasta Valdeorras) y Lugo (hasta Becerreá). De ahí la idea de Ponferrada, alejada más de cien kilómetros de la ciudad de León, como una capital provincial sin reconocimiento administrativo, aunque el Bierzo fue provincia durante el Trienio Liberal.

Dejado atrás el tirón de posguerra, sin continuidad suficiente en la época de los Polos de Desarrollo, quedó un paisaje urbano negativamente marcado por la improvisación y el poder de las grandes empresas, hasta el punto de que el símbolo de la ciudad es una montaña artificial de 15 Has. de base, que acumuló estériles de carbón hasta alcanzar 608 metros de altura. La denostada ciudad de aluvión, cuyo retrato geográfico quedó magníficamente trazado en los trabajos de ALONSO SANTOS (1984, 1987), atesoraba sin embargo un emplazamiento vistoso y un pequeño conjunto urbano barroco, al que las destrucciones no habían sustraído interés, modelado sobre la base medieval del núcleo primigenio. Éste se organizó en función de dos elementos, el puente sobre el Sil que proporciona el topónimo mayor (*pons ferrata*), y el castillo templario erigido sobre el interfluvio Sil-Boeza. Desde aquel promontorio escarpado que dio cobijo al primer poblamiento, el caserío iría descendiendo hacia el puente para ganar, en la margen contraria, el terreno llano de una dilatada vega con horizonte montuoso.

Frente a la parte alta, físicamente relacionada con el camino de Castilla, el arrabal transfluvial de La Puebla se articuló sobre la ruta de Galicia y su bifurcación hacia Lugo y Orense, mas el ramal secundario que remonta el Sil hasta Laciana y Asturias. A partir de la llegada del ferrocarril La Puebla gana vida para cobrar rango de espacio dominante en el siglo XX, con un centro de gravedad establecido en la encrucijada de caminos que hoy es Plaza de Lazúrtegui. Estando bastante avanzada su ocupación, esa parte baja fue ordenada mediante el proyecto de Ensanche de 1933, con una cuadrícula cerrada que también extiende el barrio de arriba hacia el Plantío.

A consecuencia del estallido urbano La Puebla se densifica, resultando una infortunada promiscuidad entre construcciones rurales y bloques desarrollados en altura, con estándares de habitabilidad insatisfactorios, máxime cuando el eje central recogía el tránsito de la N-VI y el denso flujo de camiones que genera la minería. La presión edificatoria sobre ese asentamiento fue mayor a causa de la barrera física que representaba el arco formado por las propiedades de la M.S.P., verdadero «cerco a La Puebla» (ALONSO SANTOS, 1984) que en la parte lindante con la carretera de La Coruña alcanzaba una anchura superior al kilómetro; es decir, tanto desarrollo en fondo como el propio Ensanche, para instalaciones ferroviarias y mineras que enlazaban, aguas arriba del Sil, con el espacio ocupado por ENDESA. Más allá de esos terrenos fueron desarrollándose, como elementos segregados, las barriadas y poblados de empresa: Cuatrovientos, Fuentesnuevas, Flores del Sil, La Placa y el propio poblado de ENDESA, este último con criterios de ciudad-jardín. La composición resultante era por tanto polinuclear, articulada sobre los ejes radiales que tienen origen en La Puebla. Sin ordenación urbana efectiva hasta los años setenta, las otras industrias se establecieron de forma espontánea que no da lugar a implantación significativa dentro del casco, pues la única mancha de cierta importancia llega a ser el corredor de Montearenas, camino de León.

II

LA PRIMERA DEMOCRATIZACIÓN URBANA Y EL DERRUMBE DE LA MINERÍA

El Plan General de 1977, y en mayor medida su revisión plasmada en el proyecto que rige hasta la fecha el proceso urbano (P.G.O.U. de 1989), introdujeron profundas rectificaciones en materia social y ambiental, que afloran en las formas del paisaje residencial. Así, a lo largo de los años ochenta las cooperativas de vivienda van ocupando el durante años inactivo polígono de Las Huertas, anexo a La Puebla, mediante bloques-manzana cuya composición abierta rompe la tónica tradicional de masividad en el uso del suelo. Por otro lado la peatonalización fue abriéndose camino en el espacio central, muy aliviado con la variante de la N-VI y por la imposición de disciplina urbanística, mientras los núcleos periféricos ven compensados sus mayores déficits dotacionales. Paralelamente había comenzado una tímida reutilización de los terrenos de la M.S.P., con los bloques sindicales de finales de los setenta en la avenida del Bierzo y la ulterior adaptación

del bosque de La Belga como parque público, equipamiento del que toda la parte baja carecía. La negociación desarrollada en la década de los ochenta puso en manos del Ayuntamiento 40 Has. de suelo, a cambio de lo cual fue recalificada una superficie equivalente a beneficio de la empresa, sentándose así las bases para una serie de grandes operaciones urbanísticas en cuyo detalle entramos después.

Como hecho fundamental, el arranque de las mejoras urbanas coincidió en el tiempo con el inicio de la recesión minera, forzada mediante planes de ajuste cada vez más drásticos en un proceso todavía hoy inconcluso y cargado de incógnitas. En lo que a nuestro interés atañe, el entorno comarcal pierde su mayor soporte económico para entrar en la espiral del despoblamiento y la depauperación, lo cual repercute en la capital de forma ambivalente. Una aproximación numérica elemental, a través del empleo minero en el campo gravitatorio de Ponferrada, permite determinar provisionalmente la magnitud del daño ocasionado. Desde un volumen de 12.650 activos en 1977 (casi la mitad que veinte años atrás), la reordenación sistemática ejecutada desde 1989 reduce la fuerza laboral hasta 5.500 empleos en 1997, antes de entrar en vigor el Plan del Carbón 1998-2005 destinado a coronar la reestructuración. En 2001 entre El Bierzo y Laciana totalizan alrededor de cuatro mil quinientos mineros, según datos sindicales, y en cuanto al redimensionamiento final pesan sobre él una serie de imponderables que hacen difícil formarse una idea precisa. La mengua del sector corre pareja a la concentración empresarial, cuyo último hito fue la constitución de UMINSA (1999), relacionada como las otras compañías (Coto Minero del Sil y M.S.P.) con el poderoso grupo Victorino Alonso. El modelo de explotación que tiende a salir fortalecido es el más destructivo, la mina a cielo abierto, que concentra un 90% de las explotaciones en la provincia de León.

Sin discutir en absoluto la necesidad de una racionalización productiva impuesta por la CE, caben diversas objeciones de fondo: por ejemplo en cuanto a la escasa voluntad pública para defender un recurso estratégico, la semiocultación de las verdaderas intenciones del Estado dada la asombrosa oscuridad que rodea el proceso, o el mismo hecho de imponer un proyecto que no siempre vincula los recortes de actividad a la ausencia de rentabilidad. De hecho, está muy contaminado por factores externos como la diferente capacidad de presión política en las distintas regiones y cuencas, o las luchas partidistas. En el caso de León se viene denunciando en reiteradas ocasiones el sacrificio exigido

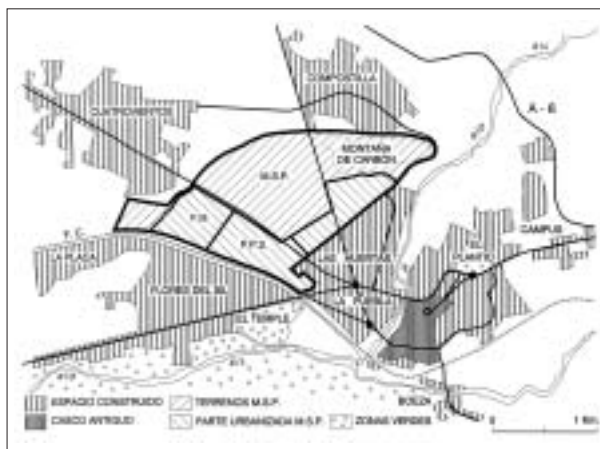


FIG. 1. Mancha urbana y situación de la finca de M.S.P.

en beneficio de la mucho menos rentable minería asturiana, mejor representada en los círculos del poder, por lo cual también se lleva una parte desproporcionada de los fondos de reactivación económica. Un último punto a destacar es la influencia de las empresas eléctricas, interesadas en emplear gas y adquirir carbón importado por su coste inferior, de no mediar subvenciones al consumo de mineral del país. En lo que respecta a ENDESA (ahora privatizada), principal destinataria de la producción, comenzó a quemar durante el año 2000 en la central termoeléctrica Compostilla II carbón surafricano y cok de petróleo, coincidiendo con el ajuste de la extracción comarcal. El uso de residuos de crudo puede incluso llegar a imponerse cuando entre en funcionamiento el ramal hasta Ponferrada del gasoducto Ruta de la Plata, alimentando una térmica de ciclo combinado.

Ahora bien, a diferencia de otros territorios en declive el Bierzo posee bases de actividad fuera del carbón y la electricidad. De hecho es el mayor productor mundial de pizarra natural (con Cabrera y Valdeorras), recurso que se sitúa en primer lugar por su valor de exportación. El otro pilar es la industria agroalimentaria, sustentada en una producción hortofrutícola que ha conseguido Denominaciones de Origen para el vino del Bierzo, la manzana «reineta» y el botillo (embutido tradicional), estando en trámite la obtención del mismo reconocimiento para la pera «conferencia», el pimiento asado y la ternera del Bierzo, que permitirán el acceso a nuevos mercados. A ello deben sumarse la posición estratégica de Ponferrada en el noroeste español, su proyección comercial y el despegue turístico reciente de la comarca, que tratamos aparte.



FIG. 2. Factoría de componentes eólicos COMONOR, en el polígono de Cabañas Raras.

III LA INDUSTRIA EÓLICA Y EL TURISMO, ALTERNATIVAS DE DESARROLLO

La reordenación de la minería, abierta en 1989, se acompañó muy tardíamente con una política de ayudas a la reindustrialización. Su primer fruto con anterioridad a 1997 fue el polígono periurbano de Cabañas Raras, donde se pone en marcha la fabricación de piezas para la industria eólica, aunque en él predominan las empresas de cobertura urbana, ocupando a comienzos de 2001 la mitad del suelo disponible (51 Has., vendidas en un 90%). Con esa iniciativa se incrementó, en el contorno de Ponferrada, la oferta de terrenos de los dos polígonos preexistentes: el de Camponaraya, inaugurado a finales de los ochenta sobre la carretera de La Coruña, está colmatado al 80% de su capacidad (19 Has.), trabajándose actualmente en su ampliación (13,6 Has.). El otro, de localización urbana y con actividades básicamente de servicios, es el Parque Industrial de Bierzo (1994).

A partir de 1998 y con la entrada en vigor del Plan del Carbón comenzó la recepción de fondos mineros, destinados a contrarrestar la pérdida de empleo mediante una amplia gama de impulsos a la reconversión económica. Aparte de las subvenciones a proyectos industriales, introdujeron como novedad una intervención más decidida en la mejora de las infraestructuras y equipamientos, el medio ambiente y la cualificación profesional. A un año vista del cierre de la primera fase del Plan (1998-2002, prolongado luego hasta el 2005), los principales problemas planteados en torno a esos fondos Miner pueden resumirse en el retraso de las inversiones (acumulan demoras de hasta dos años), la falta de equi-

dad en el reparto entre comunidades o el propio hecho de que los recursos no suelen ser adicionales; en muchos casos se aplican a obras de necesidad acuciante, por ejemplo en carreteras, que de todos modos deberían haber realizado las comunidades autónomas, liberadas ahora de esa obligación.

La escasa información disponible, procedente de fuentes sindicales, parece poner en evidencia que la reconversión se ejecuta apresuradamente en términos de empleo y reducción del arranque de mineral. En cambio las ayudas para construir una economía alternativa (infraestructuras, apoyo a inversiones empresariales) son insuficientes y han experimentado una progresiva reducción, de manera que hasta el año 2000 (después sólo hay datos de previsiones) únicamente se habían creado en las cuencas leonesas 460 puestos de trabajo, el 22% de lo previsto. El anuncio a mediados del 2001 de la eliminación total de las subvenciones antes de diez años enturbia aún más el proceso. Entre los principales proyectos con financiación Miner están la autovía entre Cubillos del Sil y Toreno (13 km.), con prolongación como vía rápida hasta Villablino, siguiendo la ruta de transporte del carbón desde Lacia a la central térmica; el nuevo Campus universitario de Ponferrada, al que nos referiremos después, y la recuperación del tramo urbano del río Sil, mas el hospital de Villablino en el entorno comarcal.

En cuanto a la industria los factores de localización vienen definidos por la accesibilidad, a través de la autovía del Noroeste (A-6, que recorre casi 90 km. dentro del Bierzo), la situación geográfica de contacto y la tradición productiva en el sector metalúrgico, cuyo mayor exponente es la empresa Aceros Roldán (360 empleos) que fabrica ángulos y perfiles de acero inoxidable. Por otra parte están los incentivos a las inversiones industriales y la disponibilidad de suelo. Aparte de las ayudas procedentes del plan minero, las empresas obtienen apoyo de la Agencia de Desarrollo Regional y del Plan Conjunto de Reindustrialización firmado por ENDESA y la Junta de Castilla y León en 1998. Este programa, concebido en un tiempo de perspectivas muy prometedoras para la instalación de parques eólicos, dio en 1999 el espaldarazo definitivo al desarrollo de las industrias relacionadas con esa fuente de energía, a través de MADE (filial de ENDESA) que al contratar el suministro de torres contribuye a promover un *cluster* eólico. Hasta el año 2001 ENDESA ha proporcionado ayudas y créditos por valor de unos mil millones de pesetas a cinco empresas bercianas, dos de ellas en Ponferrada y relacionadas con la energía procedente del viento (LM y COIPER

2000) Tal es la base del modelo implantado en la comarca, que parece condenada a perpetuar su papel suministrador de energía a las regiones más dinámicas. Entre la avalancha de solicitudes cursadas para implantar parques eólicos (79 en el año 2000, reducidas en primera instancia por la Junta de Castilla y León hasta 48), el promotor más implicado es el grupo vasco GAMESA (con participación del BBVA a Iberdrola); de materializarse, esas iniciativas afectarían a los montes cercanos a Ponferrada, además de Molinaseca y Salas de los Barrios, con grave impacto (paisajístico y acústico) para el turismo relacionado con el Camino de Santiago y Las Médulas. A mediados del 2001 todavía no se ha concedido autorización alguna, aunque uno de los proyectos más avanzados es el de Molinaseca patrocinado por la empresa IDER.

La industria de componentes eólicos dio sus primeros pasos con el grupo COMONOR (1994), dedicado a la fabricación de estructuras metálicas en el polígono de Cabañas Raras. Su entrada en el mercado de aerogeneradores ha dado lugar a una serie de empresas que en el año 2000 totalizaban 300 trabajadores: la propia COMONOR, COIPER 2000 (torres eólicas) y Conformados del Noroeste (plegado de paneles). A ellas se añadió en 1999 la compañía DDM (Diseño y desarrollo de matricería), en el mismo asentamiento.

La expansión del sector está conectada con la apertura del nuevo polígono industrial de La Llanada (40 Has.), en término municipal de Ponferrada. A diferencia de los anteriores este dispone de grandes parcelas para actividades exclusivamente productivas, que se ofrecieron (junto con los incentivos) mediante campañas de promoción en el conjunto del país. La primera empresa en instalarse ha sido, durante el año 2000, la danesa LM Glass Fiber (12 Has.), que un año después pasa a manos de la compañía británica Doughty Hanson & Co.; a comienzos del 2001 daba empleo a 120 trabajadores en la fabricación de palas para aerogeneradores; cuando culmine su desarrollo la planta reunirá 240 activos, lo que haría de ella una de las mayores del mundo. Otras cinco empresas han adquirido el suelo restante, obligando a trabajar en la ampliación del recinto hasta 75 Has., objeto de una nueva publicitación. Los proyectos industriales que a la fecha de redactar estas páginas (junio de 2001) están en vías de ejecución, corresponden en su mayoría bien al campo de la aerogeneración (GRAPIBI, Componentes Eólicos Europeos, vinculados a COMONOR) o al de calderería (Inoxidables del Noroeste, iniciativa de la Corporación para el Desarrollo Económico del Bierzo, con vistas a fabricar mobiliario urbano;

IBEX, destinada a producir perfiles de aluminio), estimándose que contribuirán a completar el medio millar de empleos. De todos modos, el presumible agotamiento del suelo en la ciudad lleva a perfilar la preparación de un nuevo polígono industrial en Cubillos del Sil (200 Has.), separado del de Cabañas Raras por la nueva autovía de Toreno, y cuya puesta a punto por parte de Gesturcal se espera para el año 2003. Entretanto, el polo eólico atrae el interés de otras multinacionales, como la germana NORDEX, que considera la posibilidad de establecerse en Ponferrada.

Si los resultados de la reindustrialización son hasta ahora muy modestos, sin embargo parecen situar al Bierzo (con datos de entre 1998 y 2000) por delante de las otras comarcas mineras españolas, con una concentración de inversiones en la periferia de la capital, donde se consolidan dos ejes de crecimiento: uno en dirección occidental, sobre la carretera de Galicia, que vertebraba la parte más poblada y dinámica del periurbano de Ponferrada hasta Villafranca del Bierzo. El otro remonta el valle del río Sil, por lo que representa un avance septentrional siguiendo la autovía de Toreno, entre Santo Tomás de las Ollas (La Llanada) y la térmica de Cubillos del Sil. Por el contrario la apertura de nuevas empresas en los municipios propiamente mineros es bastante menos significativa.

Fuera de lo dicho, los recursos endógenos encierran un considerable potencial de desarrollo en agroalimentación y turismo. La primera de esas fuentes de actividad encuentra como dijimos su mayor impulso en los programas Leader (por ejemplo en Los Ancares) y la consecución de sellos de calidad para los productos hortofrutícolas y la ganadería de carne. Entre los objetivos más inmediatos se encuentra la elevación del rendimiento empresarial, apoyada en la concentración parcelaria en curso y la mejora de las antiguas infraestructuras de regadío. Por su lado el turismo efectuó despegue con posterioridad a 1995, coincidiendo con el auge de la ruta jacobea que vertebraba la parte mayor del patrimonio cultural comarcal; este está compuesto por nueve monumentos y cuatro conjuntos históricos (el propio Camino Francés, Los Barrios, Peñalba de Santiago y Ponferrada), mas un centenar y medio de inmuebles que reúnen los requisitos para ser declarados B.I.C. En 1997 se añadió como aliciente fundamental la concesión del título «Patrimonio de la Humanidad» a favor de Las Médulas (relieve resultante de la minería aurífera romana), lugar cuya protección se verá en breve reforzada al darle tratamiento de Monumento Natural, con idea de establecer allí un parque cultural. Además, el Valle del Silencia



FIG. 3. Usos de baja intensidad en el parque La Herrería (PP-3).

forma parte de la lista indicativa realizada en el año 2000 por el Ministerio de Cultura para extraer las menciones de la UNESCO en el próximo decenio.

La derivación de la oferta hacia el patrimonio natural y rural, con apoyos como los planes Leader Ancares-Seo, puede medirse en el desarrollo exponencial de las casas de turismo rural (12 en 1997; 30 en 2000) y la apertura de rutas temáticas (valles bercianos, hayedo de Busmayor). Quedan por explotar los recursos relacionados con la arqueología industrial y minera, pues el único proyecto elaborado hasta la fecha es el que busca utilizar el ferrocarril de la MSP (1919), el último de vapor que estuvo activo en España, para fines recreativos de acercamiento a la naturaleza y los paisajes del carbón. El impulso definitivo a esa iniciativa, como al propio turismo rural, vendrá dado por el plan de Excelencia Turística ahora en gestación. Ponferrada, el núcleo más favorecido, abrió en 1999 su museo del ferrocarril en la antigua estación de la MSP, desgajada hoy de la terminal de línea que está fijada en Cubillos del Sil (a 13 km); el recinto alberga ocho locomotoras procedentes de aquella empresa, vagones de carbón y otros artefactos ferroviarios. A ese equipamiento se sumará en breve el museo de la radio, experiencia integrada dentro de la recuperación del casco antiguo, donde se están construyendo dos de los cuatro nuevos hoteles promovidos desde 1999.

IV EL URBANISMO ESTRATÉGICO Y LA NUEVA IMAGEN DE LA CIUDAD

Como en otras ciudades, la política urbana aplicada desde mediados de la década de 1990 asume objetivos de desarrollo económico y parámetros de *marketing* empresarial, tratando de crear condiciones para la supera-

ción de la crisis. A esa finalidad se viene subordinando la gestión del Plan General de 1989, documento cuya revisión dará lugar al Plan Estratégico adjudicado a finales del 2000. Las líneas de intervención sectorial apenas se apartan del modelo más común, excepto quizá en el esfuerzo dedicado a las inversiones industriales, sin descuidar la finalidad mayor consistente en favorecer la terciarización de la ciudad. En términos estrictos eso se traduce en el robustecimiento de la infraestructura comercial y de servicios, incluyendo las nuevas funciones turística y universitaria, esta con titulaciones que pueden llegar a alcanzar cierta proyección nacional. En sentido más amplio, la terciarización ofrece otras dimensiones del mayor interés geográfico. Entre ellas el empuje dado a los negocios inmobiliarios mediante la urbanización de terrenos, la transformación interna del casco y una política de grandes obras urbanas. El sector de la construcción adquiere así un papel de motor que refuerza la función residencial, fijando en Ponferrada a una parte considerable de la población huida de municipios mineros en reconversión, con capacidad de compra procedente de las prejubilaciones. Captar esos inmigrados, y en general despertar el interés de los inversores, requiere en fin romper con la mala imagen urbana tradicional, cultivando las claves patrimonio, medio ambiente y modernización.

La producción masiva de viviendas arrancó en 1995, llegando a alcanzar un promedio de entre 800 y 1.000 nuevos alojamientos al año (490 en 1994). Con el «efecto euro» y la inminente preparación del nuevo Plan General, el estallido del sector se prolonga al menos hasta el 2001, acumulando en ese sexenio dorado un volumen de 5.300 viviendas, en su mayoría de régimen libre. Eso sin contar la proyección espacial de las licencias de construcción hacia localidades de la aureola inmediata con función de descarga (Cabañas Raras, Camponaraya), donde se edifican adosados o se expulsa la vivienda de menor precio.

1. LA REUTILIZACIÓN DE LOS TERRENOS DE LA M.S.P.

Entre los cambios de mayor relevancia figura la progresiva urbanización de la gran bolsa de suelo (200 Has.) propiedad de la M.S.P., anteriormente ocupada por trazados ferroviarios e instalaciones mineras (lavadero, parque de carbones y depósito de estériles), que establecía una discontinuidad entre el núcleo central de la ciudad y la corona de barrios situados al oeste. El cambio de uso comenzó en los años ochenta cuando la

empresa cede al Ayuntamiento 40 Has., obteniendo a cambio la recalificación de una superficie equivalente. Parte de ella permitió desarrollar el Parque Industrial del Bierzo, en la parte más cercana a Cuatrovientos, y construir junto a La Puebla el hipermercado Continente (hoy Carrefour) a finales de la misma década, en localización inmediata a la nueva estación de autobuses.

En 1995 se desgajan otras 90 Has., de las cuales 18 fueron adquiridas por la sociedad Setas del Bierzo, pasando el resto a engrosar el patrimonio de Caja España. La fracción menor, situada entre las vías de RENFE y la avenida de Galicia, fue objeto de un Plan Parcial (PP3) aprobado en 1994 y cuya ejecución se inicia dos años después al dismantelar el lavadero de la M.S.P. El denominado PP3, donde las primeras promociones inmobiliarias cobraron forma en 1996, se convierte en la mayor operación urbanística de la ciudad (424 viviendas) y el primer impulso que sostuvo el *boom* de la construcción. En 1998 el nivel de ejecución era del 82%, quedando el polígono prácticamente colmatado durante el año 2000. Su trascendencia debe medirse en términos tanto morfológicos como funcionales: ha dado continuidad al tejido edificado entre La Puebla y Cuatrovientos, con tipos constructivos entre los cuales es elevada la participación de chalés pareados y adosados (114 unidades), mientras el resto se organiza en bloques abiertos y bloques-manzana que también representan un avance cualitativo respecto a las formas tradicionales del paisaje residencial. Por otro lado el asentamiento incluye un nuevo polo de actividad, el parque comercial La Herrería, en la parte más cercana al museo del ferrocarril. Allí la agrupación de servicios (MacDonalds, multicines, hotel, supermercados Lidl y Mercadona) extiende la centralidad urbana hacia el oeste, prolongando el eje tradicional de la avenida de España (La Puebla).

Junto con el PP3 otros espacios interiores o adyacentes al casco (de los que nos ocupamos luego), revalorizados por la reforma arterial o la inserción de funciones nuevas (campus universitario), han proporcionado una oferta de suelo suficiente para el desenvolvimiento del sector de la construcción hasta el año 2001. Sólo entonces y ante los síntomas de agotamiento se pone en marcha la urbanización de las setenta últimas hectáreas desagregadas de los terrenos de M.S.P. a favor de Caja España. Su situación relativa es óptima pues forman una cuña entre las carreteras de Galicia y Asturias (cuyo vértice es la plaza de Lazúrtegui), al NO de La Puebla, por detrás de la estación de autobuses y el hipermercado. El Plan Parcial redactado para ese sector, cuya denominación urbanística es PAU-1, dará lugar en el próximo

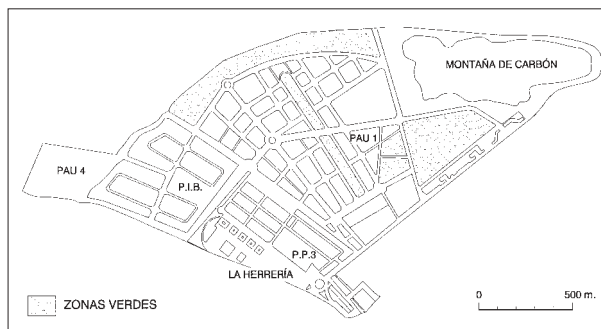


FIG. 4. Proyecto de urbanización de los terrenos de M.S.P.

decenio a una mayor concentración física del crecimiento urbano (5.000 viv. previstas), ampliará considerablemente la parte de la ciudad ocupada en continuo e introducirá en ella una interesante recomposición funcional.

A fin de desarrollar el PAU-1 fue constituida en el año 2000 la sociedad municipal PONGESUR (Ponferrada Gestión Urbanística), que suscribe un crédito de 3.600 millones de pesetas para adquirir los terrenos, esperando afrontar tanto su devolución como los costes derivados de la urbanización mediante las plusvalías generadas. El sobrebeneficio que se obtenga con la venta de fincas ha de emplearse en obras urbanas, como fuente adicional de ingresos para un municipio de recursos limitados y altamente endeudado. En cuanto al proyecto del PAU-1, resultaría precipitado valorarlo aquí dado que su configuración definitiva no está cerrada. La campaña de promoción, aún incipiente, lo presenta con trazas de urbanización selecta provista de usos institucionales, aunque el planteamiento inicial prevé fuertes densidades residenciales. Por ahora la puesta en marcha del nuevo barrio se ve dificultada por la presencia a su entrada del hipermercado que, como otros situados en localizaciones inmediatas a los cascos de ciudades españolas, pueden representar en pocos años un obstáculo a la expansión física. Si el problema es universal, Ponferrada resulta la primera ciudad en solventarlo drásticamente, trasladando la superficie comercial a quinientos metros de su actual emplazamiento, por tanto al núcleo central del PAU-1.

2. LAS TRANSFORMACIONES INTERIORES Y EN ESPACIOS ADYACENTES AL CASCO

A. La reforma arterial y los cambios de uso

La mejora urbana ha tenido su principal exponente en la apertura de nuevos viales que facilitan la articula-



FIG. 5. Presión edificatoria sobre la avenida del Castillo.

ción interna y, en la medida en que revalorizan localmente el suelo, también modifican el mapa de precios despertando interés inmobiliario. La iniciativa de mayor alcance sirvió para completar los tramos preexistentes de la avenida del Castillo, verdadera ronda interior que discurre en arco por la parte sur del casco, desde el parque del Plantío hasta el parque del Temple y Flores del Sil (más de 2,5 km.). De esa forma conecta la parte alta (carretera de León) con el centro de la ciudad, el barrio de la Estación y la carretera de Orense, evitando la travesía del eje director tradicional (General Vives en el barrio alto y la avenida de La Puebla en el Ensanche), ya que supera el río Sil por el puente García Ojeda inmediatamente debajo de la fortaleza. Rebasado el curso fluvial la avenida del Castillo se bifurca en la plaza Luis del Olmo, principal nudo distribuidor; de allí deriva como ramal el nuevo bulevar de Pérez Colino, la otra gran obra de reforma interior, que da acceso a la plaza de Lazúrtegui. Esas operaciones sirven de estímulo para la renovación de enclaves degradados y desplazan la actividad edificatoria en dirección meridional; el resultado es un relleno de bloques que adquieren formación densa en el tramo alto de la avenida del Castillo, Luis del Olmo y Pérez Colino, donde se acumula el mayor plusvalor.

El dinamismo de otros espacios guarda relación con los cambios de uso. Así, el traslado del hospital comarcal del Bierzo a Fuentesnuevas (1995) permitió reutilizar la antigua residencia sanitaria como Campus Universitario (1996), mediante seis mil millones de inversión procedentes de los fondos Miner, empleados también para formar una reserva de suelo (16 Has.) que garantice la futura expansión. Con una matrícula todavía reducida (650 alumnos en el curso 2000-2001), dispone de cuatro titulaciones (enfermería, ingeniería técnica

agrícola, explotaciones forestales y fisioterapia), a las que se sumará en el año 2001 la Escuela de Cinematografía y Artes Visuales. Lo que anteriormente fuera un elemento urbano repelente, responsable de la interrupción brusca del casco en dirección oriental, estimula ahora con su nueva función el desarrollo residencial del entorno inmediato, poseedor de una considerable rentabilidad diferencial.

El cambio de actividad y la consecutiva liberación de suelo afectan paralelamente a las propiedades de RENFE, quien consiguió en el año 2000 la recalificación de tres hectáreas de suelo en las márgenes de la estación. Allí está previsto levantar doscientas viviendas promovidas por la misma compañía, junto con las inmobiliarias Vallehermoso (que interviene también en La Puebla) y Metrovacesa, formando pantalla sobre las vías. A cambio RENFE colabora en la apertura de la carretera de enlace entre los barrios de Cuatrocientos y Flores del Sil, sobre el camino de hierro de Palencia a La Coruña. En cualquier caso el barrio de la estación forma parte de un ámbito más extenso, que desde 1996 se sitúa entre los más activos de la ciudad por una concurrencia de factores positivos. De hecho, coincide con el tramo final de la avenida del Castillo, mientras que del lado occidental tiene continuidad física con el valorado barrio del Temple, donde se sitúa el mayor parque urbano (el antiguo bosque de La Belga), el museo del ferrocarril y el parque comercial de La Herrería (PP-3).

El peso que esa serie de espacios adquiere en el proceso urbano va a tener un reflejo directo en los precios del suelo, cuyo crecimiento es diferencial pero tiende hacia una mayor nivelación que en épocas precedentes. Con datos de 1999 y tomando como término de comparación el enclave más caro que es la plaza de Lazúrtegui (200.000 pts./m², en pts. corrientes), una primera aureola de distritos revalorizados incluye la plaza Luis del Olmo y la avenida de Galicia (PP-3), entre 160 y 150.000 pts./m², mientras que la segunda franja (145-130.000) alcanza el barrio del Temple, el campus universitario y la avenida del Castillo.

B. Un espacio central tradicionalmente desdoblado: La Puebla y el paseo de San Antonio

El desnivel de cuarenta metros existente entre las márgenes del río Sil, y el encajamiento de ese curso hídrico bajo el talud del castillo, originó como ya se dijo una estructura urbana bicéfala. El barrio alto, que es la parte oriental de la pequeña aglomeración actual, se co-

responde con el casco antiguo y su posterior desarrollo en dirección al Plantío y la carretera de León. En la parte baja y mirando a Galicia se sitúan el Ensanche, la estación, las barriadas y polígonos, ocupando una superficie de mayor extensión pero bastante más desarticulada. A pesar de que el crecimiento reciente ha soldado en gran medida las dos entidades, dando mayor permeabilidad a la barrera fluvial, no por ello deja de estar presente cierta disociación, en términos funcionales y de percepción por parte de los habitantes. Si el centro de atracción urbano quedó establecido desde la posguerra en La Puebla, sin embargo su distancia y discontinuidad topográfica con respecto al núcleo primitivo posibilitó que este conservase una parte de sus funciones directoras, y por tanto la centralidad histórica, que en los años setenta se refuerza al extenderse al paseo de San Antonio. Éste es hoy un espacio casi tan estimado residencialmente como La Puebla, y su soporte terciario, consolidado en 1996 con la reforma del teatro Bérquidum, hace de él un subcentro destacado. Entonces la polinuclearidad de Ponferrada no es sólo un rasgo relativo al plano sino también al reparto de actividades, dentro del cual la parte alta se ve ahora favorecida con la apertura del campus universitario, y está experimentando una terciarización difusa.

La Puebla ha sido, de todos modos, el escenario urbano más vivaz desde mediados de los noventa y el de mayor transformación morfológica, a causa de la política de embellecimiento y reforma interior. Con arreglo al modelo seguido en otras poblaciones, se pone en práctica un plan intensivo de obras en beneficio de las dotaciones urbanísticas, el medio ambiente y el ornato. Sin entrar en una enumeración descriptiva merecen ser destacadas la renovación de redes técnicas obsoletas, las peatonalizaciones selectivas (compensadas con estacionamientos subterráneos) y el tratamiento formal de los ejes directores (La Puebla, avenida de España), incluyendo recrecimiento de aceras, plantaciones de arbolado y remozamiento de fachadas. La imagen de «ciudad negra» se ha ido desvaneciendo al rehabilitar las casas de posguerra y las lujosas construcciones de estilo imperial, que son las mejores y más antiguas que van quedando en el Ensanche. A simple vista la mejora ambiental es palpable, aunque queda quizá menoscabada por la prodigalidad de elementos decorativos, desde el mobiliario y las esculturas hasta las seis fuentes que adornan otras tantas glorietas distribuidas con arreglo a la reforma arterial.

Ese proceso debe ser examinado desde otra perspectiva exterior al terreno de las apariencias. Como en la



FIG. 6. Plaza de Lazúrtegui, Ensanche de La Puebla.

generalidad de ciudades, la privatización de servicios urbanos proporciona los recursos necesarios para financiar las obras, cuya finalidad última también o fundamentalmente es la de producir plusvalor, interesar a los constructores e incentivar la terciarización. Al estar totalmente colmatado ese espacio central, fuera de los solares que aporta la reforma arterial, la única posibilidad de crecimiento descansa en la renovación del caserío, afectando a los dos grupos de fincas en situación más vulnerable: los inmuebles dedicados a usos no residenciales y las casas vernáculas de carácter más modesto, especialmente en el antiguo arrabal ribereño que dio origen al actual asentamiento de La Puebla, donde el patrimonio menor no ha sido objeto de protección cultural.

La selección de usos viene manifestándose en el derribo de edificios singulares concebidos para funciones ahora periclitadas (como el teatro Edesa o el cine Morán), y la desaparición de edificaciones corrientes relacionadas con el almacenaje o la pequeña fabricación. No es menos expresivo de la reorganización del barrio el traslado de equipamientos, como el cuartel de la Guardia Civil que abandona la avenida de la Libertad (franja de contacto entre el Ensanche y el Pp-3) para quedar acantonado en las inmediaciones de la montaña de carbón. Viceversa, la Junta de Castilla y León es relocalizada en el barrio del Temple, concediendo mayor centralidad al Pp-3.

La presión inmobiliaria sobre ese territorio ha resultado intensa y continuada, de manera coincidente con el *estallido* del sector de la construcción, cuya máxima aceleración parece haberse registrado en 1998. Ese año el centro ganó 488 nuevas viviendas, sobre un volumen total de 1.055. El reparto espacial de la obra nueva no

se muestra totalmente homogéneo, alcanzando una presencia más ostensible en las inmediaciones de los ejes y nudos directores (por ejemplo las franjas laterales de la avenida de España), así como en aquellas manzanas más próximas al río, de más antigua ocupación y por ello más ricas en construcción heredada. Con las demoliciones se está perdiendo la primera generación de edificios y los vestigios del pasado rural, aunque no la fisonomía arquitectónica característica de las calles principales, al estar definida por inmuebles de posguerra.

Por otra parte los bloques de vivienda erigidos durante estos años verticalizan el caserío (son habituales siete plantas sobre calles estrechas), lo densifican y lo enriquecen mediante estándares constructivos que incluyen piedra natural, mármol y muros-cortina, cuando no hacen réplica del estilo imperial franquista. Ningún ejemplo tan expresivo como el de la plaza de Lazúrtegui, en la cual, durante el auge desarrollista, una estrecha torre de once plantas (inconclusa durante casi veinte años) rompió la escala del caserío tradicional de planta y piso, convirtiéndose en símbolo de las contradicciones de la época. Sin embargo esa misma torre ha terminado por dar la pauta de alturas para las restantes construcciones levantadas en los últimos decenios, dando lugar a la actual plaza «pozo».

Las iniciativas de embellecimiento y la mejor accesibilidad, sumadas a la oferta de locales nuevos y la repoblación del barrio con grupos solventes, desencadenan paralelamente un engrosamiento de los servicios especializados y de la base comercial que sirven al entorno comarcal. Prueba de ello es la concentración de establecimientos de franquicia y la llegada de grandes tiendas como Simago, inmediatamente antes de convertirse en la razón comercial Champion. La fortaleza del sector, alimentado en gran medida por el dinero en circulación procedente de prejubilaciones mineras, tiene su correlato espacial en la colonización progresiva de un elevado número de calles del barrio, la incipiente aparición de enclaves especializados y el desarrollo de un apéndice occidental definido por el nuevo centro comercial de La Herrería.

C. La tardía intervención en la ciudad histórica

Ponferrada se aparta un tanto de la norma dentro de las estrategias de promoción urbana, por el considerable retraso acumulado en cuanto respecta a la rehabilitación del núcleo antiguo. Se trata de un espacio heterogéneo en cuanto a las formas de paisaje, y cuya personalidad

geográfica descansa en tres elementos: el emplazamiento, la trama de plazas en línea y la agrupación característica del caserío. En este el mayor interés resulta de la contraposición existente entre elementos nobles o de valor monumental, algunos de ellos con carácter de hitos (Castillo, Consistorio y Torre del Reloj, iglesias, casas solariegas barrocas), y un amplio conjunto de construcciones populares, más numerosas las de reminiscencia rural (casas de corredor o balconadas) que las de tipología urbana (casas de miradores).

El casco no padeció durante la Dictadura un arrasamiento equivalente al de otras ciudades, aunque la sustitución de edificios fue dejando elementos desmerecidos o agresivos de manera dispersa en casi todos los rincones, desde la plaza Mayor (instituto de Bachillerato) a la calle del Reloj (casino) y la plaza de la Encina (casas de posguerra). Desde los años setenta, al ceder protagonismo al inmediato paseo de San Antonio la ciudad antigua iría perdiendo pobladores, actividad e inversiones en mantenimiento, sin otra novedad que la arribada de usos de ocio vinculados a las bodegas, que tampoco bastan para desactivar la fosilización y el empobrecimiento del conjunto.

Un primer Plan Especial redactado en 1989 no llegó por diversas razones a ver la luz, infortunio que impide evitar algunas intervenciones locales de signo destructivo, que hicieron desaparecer por ejemplo los inmuebles más valiosos de la plaza de la Encina. Los trabajos previos del actual Plan Especial (PECA) sólo se inician en 1996, sin que el proyecto reciba el beneplácito de la Comisión de Patrimonio de la Junta de Castilla y León hasta el año 2000, por incumplir requisitos como el de las excavaciones arqueológicas previas a las obras. La pérdida de un decenio, debida tanto a problemas burocráticos como a la presión de los propietarios y agentes inmobiliarios, no ha impedido que se acometiesen diversas obras de entidad, pero desde luego abortó la puesta en marcha de una verdadera estrategia de rehabilitación, proporcionando además un margen de tiempo para consumir negocios sin excesivas restricciones. Porque en ese intervalo el barrio iba ganando las ventajas comparativas para la inversión presentes en otras ciudades (centralidad, valor simbólico, calidad ambiental), que se traducen aquí en un importante volumen de derribos.

Como otros proyectos similares el PECA afronta la recuperación trabajando a tres escalas decrecientes: el conjunto, unidades intermedias con situaciones particulares, y cada edificio tomado aisladamente. Comenzan-

do por ese nivel inferior los seiscientos inmuebles afectados fueron objeto de catalogación y se deshomogeneizó su tratamiento clasificándolos en tres grupos: monumentos, arquitectura culta merecedora de protección integral y arquitectura popular susceptible de rehabilitación ambiental. Lejos del conservacionismo riguroso, la flexibilidad de criterios tiene su mejor exponente en la definición de ámbitos a regenerar, uno de ellos el barrio de San Andrés, donde se practica la cirugía para abrir paso a la avenida del Castillo. A escala de conjunto están presentes las determinaciones sobre color de fachadas, las propuestas sobre movilidad y accesibilidad (peatonalizaciones) o las medidas de reactivación funcional, entre otras.

Por grandes grupos de obras, emparentables o no con el Plan, los mayores logros están relacionados con la puesta en valor del patrimonio mayor. A la cabeza de este, el castillo (declarado B.I.C. en 1924) ha sido objeto de obras de acondicionamiento desde 1997, consistentes en la consolidación de su fábrica y el derribo de las casas adosadas, para dejarlo exento. En el año 2001 se presenta a financiación europea el proyecto para alojar en él usos culturales y museísticos, e integrarlo más satisfactoriamente en el tejido histórico mediante una intervención rehabilitadora sobre trece calles. Por cuanto respecta al reequipamiento del barrio son dignas de mención la apertura del museo del Bierzo en la Casa de la Cárcel (ss. XVI-XVIII), la oficina de turismo en las cuadras del castillo y oficinas municipales en la Casa García de Llanos (s. XVIII), donde es inminente la inauguración del primer museo de la radio existente en Europa. Otro edificio singular, la Casa de las Bombas, aloja uno de los dos nuevos hoteles abiertos en los últimos años para atender un flujo turístico que despegó con 60.000 visitantes en 1999.

La reconstrucción del tejido económico, aún muy incipiente, también encuentra su principal estímulo en el turismo, motivo por el cual la hostelería adquiere un casi total protagonismo, sin más contrapunto que el pequeño comercio tradicional. Han faltado medidas complementarias para el relanzamiento de los negocios, pues únicamente en el año 2000 cobra forma el proyecto para peatonalizar la parte central del casco (plaza de la Encina, calles Reloj, Gil y Carrasco y Flórez Ossorio), mas la calle del Rañadero donde se aplican rebajas impositivas con idea de formar una ruta de la artesanía. Con anterioridad fue inaugurado el estacionamiento subterráneo de la plaza Mayor, que presta apoyo indirecto al Plan de Dinamización Turística (2001) en cuanto al fomento de la hostelería especializada.



FIG. 7. Calle del Reloj, eje director del barrio alto.

Restan por mencionar los estímulos a la rehabilitación del caserío, aplicados desde 1999 y consistentes en rebajas fiscales de entre 50-90% sobre el importe del impuesto de construcción y obra. Pero hasta la fecha el mayor incentivo a las inversiones inmobiliarias parece ser la flexibilidad en cuanto al tratamiento de la edificación antigua, ya que las demoliciones y obras de nueva planta tienen más participación que las rehabilitaciones, dando como resultado una desnaturalización del conjunto que pierde su esencia rural mientras continúa revalorizándose.

D. Las otras mejoras ambientales

El río Sil, que divide el continuo urbano y acompaña la trama en una longitud superior a cuatro kilómetros, es el principal elemento definidor del marco físico de la ciudad y de su imagen geográfica, junto con el emplazamiento elevado de la confluencia Sil-Boeza y el monte Pajariel, que cierra por la parte de mediodía la depresión del Bierzo situando a Ponferrada en una situación de contacto. Tradicionalmente el Sil fue percibido de forma negativa por su encajamiento en la parte central de la ciudad, que dificultaba el acceso, y el mal estado sanitario unido a la falta de acondicionamiento en las partes donde fluye sobre terreno llano. Una relación diferente de esa arteria hídrica con el casco, basada en la ordenación de riberas, comenzó a mediados de los años noventa aguas abajo del núcleo histórico, entre el barrio de Flores del Sil y el monte Pajariel. Allí fue rectificado el cauce para alejarlo de las edificaciones, liberando terreno que será objeto de relleno para componer un paraje recreativo seminatural en continuidad con el parque del Temple. Como en otras ciudades, los

fondos Miner se aplican a fin de siglo para extender las obras río arriba, a la totalidad del recorrido urbano entre el puente del ferrocarril y la fuente del Azufre. Tras modificar colectores al objeto de sanear el cauce, este resulta parcialmente canalizado y las márgenes reciben tratamiento paisajístico (paseos paralelos, jardines y embarcaderos), de modo que la ciudad gana un corredor verde interior y la barrera fluvial se suaviza mediante nuevos pasos entre orillas.

La parte más controvertida de esa operación es la que afecta al tramo de mayor interés urbanístico, comprendido entre los puentes Cubelos y García Ojeda, allí donde las vertientes son más inclinadas y ofrecían mayor descuido (matorral, escombros), parejo a la mala resolución morfológica de las traseras urbanas edificadas en ambas márgenes. Del lado del recinto antiguo se efectuaron plantíos en el talud del castillo en 1996, mientras que en la ribera opuesta la intervención ejecutada sobre la Calleja del Río, antiguo arrabal de La Puebla, es de fuerte impacto. En ese paraje fueron demolidas en 1999 un total de cuarenta edificaciones, muchas de ellas en deficiente estado de conservación. El escarpe natural se oculta con un dique de hormigón de once metros de altura, que deja espacio para trazar un paseo inferior, cuya vegetación debe formar pantalla tapando el muro con trepadoras. En la parte alta, el proyecto presentado en 2001 prevé alzar un frente edificado de gran desarrollo horizontal (siete bloques) y alza-do (6 alturas más bajocubierta), con arquitectura que

combina elementos tradicionales (soportal, tejados vertientes) con el uso de muro cortina en cristal oscuro.

Para esa y otras obras públicas se ha venido empleando como material de relleno el estéril (escombro y cenizas) procedente de la montaña de carbón propiedad de la M.S.P. Como ya se dijo, ese relieve artificial representa el símbolo del pasado que la ciudad desea superar, convirtiendo en parque público lo que hoy es el elemento de incidencia medioambiental más negativa, próximo al poblado de ENDESA y al barrio de Compostilla. La transformación de la escombrera tiene su punto de partida en 1997, cuando se concede a la empresa permiso para efectuar el lavado de mineral, que permite explotar el carbón aprovechable separándolo de los estériles. A cambio la Minero se comprometía a efectuar trabajos de restauración, tarea acometida en 1998 con ayuda de fondos Pomal, usados para reforestar la cara norte una vez desprovista de mineral. Inacabada esa tarea pero no el lavado, que debe prolongarse hasta que en el año 2002 el predio pase a manos municipales, se abre el debate sobre la viabilidad de proseguir con la revegetación, generando una montaña verde tal y como reclaman los vecinos. O bien enrasar el terreno trasladando los estériles a otro municipio, como proyecta el Ayuntamiento invocando el elevado coste de mantenimiento de un espacio ajardinado con esa configuración. En el fondo de la cuestión está el valor inmobiliario de la finca (15 Has., y 60 con los terrenos colindantes), en caso de ser recalificada.

B I B L I O G R A F Í A

ALONSO SANTOS, J. L. (1982): «El proceso de industrialización de Ponferrada», en *El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León*, Burgos, págs. 271-284.

ALONSO SANTOS, J. L. (1984): *El proceso urbano de Ponferrada. De centro industrial a capital económica del Bierzo*, Salamanca, 528 págs.

ALONSO SANTOS, J. L. (1987): «La ciudad de Ponferrada»,

en *La Provincia de León y sus comarcas*, Ed. Diario de León, págs. 73-88.

MAURÍN ÁLVAREZ, M. (1985): *Empresas y espacio: el caso de la Minero Siderúrgica de Ponferrada*, León, 83 págs.

MAURÍN ÁLVAREZ, M. (1987): «Introducción al estudio geográfico de las cuencas mineras españolas», en revista *Ería*, nº 12, págs. 5-24.

Recibido: 10 de junio de 2001

Aceptado: 15 de julio de 2001